

## ISLAM, TERRORISMO Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN

### Resumen:

Los atentados del 11 de septiembre en Nueva York, no supusieron únicamente una nueva forma de violencia indiscriminada, sino que reabrieron además viejas heridas, al tiempo que hacían reaparecer una vez más bloques antagónicos en el tablero mundial. A una zona geográfica como occidente, se antepone ahora una religión monoteísta. Los medios de comunicación se ocuparon de establecer los parámetros de esta nueva confrontación, al tiempo que, cumpliendo con su trabajo, aumentaban una brecha ya de por sí profunda entre unos y otros. El movimiento jihadista, aprovechó el poder que le proporcionaban los modernos medios y técnicas de propaganda para convertirse en un breve espacio de tiempo en todo un fenómeno de masas a la vez que ganaba adeptos a su causa. La sed de información provocada hizo que el movimiento se convirtiera en una ideología y que se difundiera profusamente todo lo que tenía que ver con este terrorismo de nuevo cuño.

### Abstract:

*9/11 terrorist attacks in NY, not only represented a new form of indiscriminate violence, but also reappeared old injuries, paving the way once more to the emergence of antagonistic blocks in the international arena. In front of a simple geographical scene like the west a monotheistic religion appeared to place itself just on the other side. Mass media did the rest setting the parameters of this new confrontation widening the existing deep between both. The jihadist movement exploited the power offered by the new propaganda means techniques to become a real mass phenomenon in a very short period of time recruiting new adepts to this cause. The sort of thirst for information so created made the movement to turn into ideology and helped to widely spread everything having something to do with this new form of terrorism.*

**Palabras clave:** Islam, terrorismo, medios de comunicación, yihad, marketing.

*Keywords:* Islam, terrorism, mass media, jihad, marketing

**\*NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

## EL TERRORISMO GLOBAL

Si hasta finales de los años sesenta el terrorismo era considerado como una amenaza marginal y predecible, en los últimos años del siglo XX su naturaleza y ritmo evolutivo cambiaron de forma importante y a principios del siglo XXI se convertía en el principal problema de seguridad de los gobiernos.

Las definiciones tradicionales lo han entendido como un tipo particular de violencia ejercida por un grupo u organismo no estatal con fines políticos determinados. La pretensión suele ser crear, a través de la violencia indiscriminada, una atmósfera de terror e inseguridad que fracture la cohesión social y ponga en jaque al Estado, generando de este modo un clima de opinión que justifique sus acciones debido a la falta de respuesta de los gobiernos a sus reivindicaciones. En última instancia se busca forzar una respuesta que llegue a traspasar el marco legal vigente, con lo que el gobierno perdería legitimidad y la causa terrorista podría ganar adeptos.

Por eso, los medios han estado siempre presentes en la ecuación. Al buscar un efecto de amplificación emocional, los grupos terroristas necesitan que sus actos y atentados sean cubiertos, que sus ideas sean publicadas, que las imágenes sean transmitidas, que lleguen a una audiencia masiva y tengan relevancia social.

Sin embargo esta actividad mediática tiene más consecuencias. Con el atentado del 11 de Septiembre, los medios de comunicación se convirtieron en la mejor herramienta de justificación y validación de una política determinada, difusora de ideas trastocadas y estereotipos étnicos y culturales absolutamente sesgados sobre el Islam, los árabes y los musulmanes. Se hizo renacer la relación entre Islam y terrorismo y con ella la confrontación bipolar abandonada durante la guerra fría. Se recuperó la idea de oposición restableciendo una curiosa dicotomía que oponía una zona geográfica, Occidente, con una religión monoteísta, el Islam, que a su vez se identificaba con el mundo árabe como si fuera lo mismo, a pesar de que las comunidades musulmanas más numerosas se encuentran en países no árabes del subcontinente indio, el sudeste asiático y Asia Central. La retórica política norteamericana adoptó tintes mesiánicos “los buenos: defensores de la democracia- los malos: terroristas religiosos”.

## LA IMAGEN DEL ISLAM EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

La confrontación entre Occidente y el Islam hunde sus raíces en la Edad Media en la que se predicó la guerra contra el infiel musulmán y la liberación de los “santos lugares”. El descubrimiento de América creó la imagen del progreso europeo y su visión educadora. La expansión colonial de los siglos XIX y XX, facilitada por la Revolución Industrial en Occidente,

abrió una nueva misión civilizadora justificada por la necesidad de mostrar la modernidad y el progreso a los pueblos dominados.

A partir de la intervención colonialista, en Medio Oriente y África, se impuso el concepto occidental de Estado con límites geográficos definidos, a personas que se consideraban como una gran *Umma* o Comunidad de Creyentes y cuyas fronteras no eran territoriales sino culturales. La intervención militar iniciada con la llegada de Napoleón a Egipto, a fines del XVIII, impuso una cultura, un estilo de vida antagónico al imperante. La posterior división del territorio en Estados heterogéneos y poco funcionales, fue ideal para mantener la dependencia y el estancamiento. En el mundo musulmán se impusieron varias tentativas de desarrollo; socialismos, panarabismos, secularismos ... todas fracasaron. La única alternativa que no fue experimentada fue la de modernizarse a partir de su propia cultura. La Guerra de 1967 con Israel y la derrota sufrida por los países árabes, puso en evidencia el engaño de su desarrollo, su falsa modernidad concebida desde los intereses de la potencia colonizadora.

Si bien durante la guerra fría el Islam no era percibido como una amenaza ya que también estaba enfrentado al bloque soviético, con la Crisis de los Hidrocarburos de 1973-74, Occidente vuelve a mostrar preocupación al percatarse que los recursos energéticos principales se encuentran en manos árabes. El incremento del precio significó una vuelta a los escenarios bélicos y a una nueva conformación de estereotipos que el cine y la televisión se encargarían de alimentar. Resurge el islam como el "otro". La Revolución Iraní de 1978-79, instauradora de un orden de carácter islámico, popular y anti-imperialista, la crisis de la embajada de EEUU en Teherán, el fin de la Guerra Fría y el colapso del bloque comunista reforzaron esta imagen.

A lo largo de los años 80 y 90, la aparición de redes terroristas de carácter fundamentalista termina por configurar el surgimiento de la idea amenazante de la *Yihad*, mediante la cual *los árabes* "invadirán el mundo". A partir de la primera Guerra del Golfo, la idea del Islam como una amenaza y la teoría del "orientalismo" de Edward Said recobran fuerza. La dicotomía "ellos" y "nosotros", la representación de la cultura oriental como algo extraño, domina la construcción del discurso sobre el mundo árabe y musulmán en los medios de comunicación que, con frecuencia, se refieren a ellos sin especificar ni nacionalidad ni religión (se supone que todos son árabes), y lo hacen bien como si fuesen terroristas, delincuentes, fanáticos, o analfabetos, o por el contrario, de millonarios emires petroleros que gastan sus fortunas alocadamente. Si en el mundo existen alrededor de mil doscientos millones de musulmanes, se nos proyecta tan solo hechos dramáticos, trágicos o al margen de la ley, alentando esa imagen de un peligro inminente frente al que hay que estar en guardia.

Se reduce el Islam a terrorismo ignorando una realidad demasiado amplia, que incluso nos lleva a admitir como algo evidente que todos los árabes son musulmanes, y que estos a su vez son terroristas que pretenden invadirnos para instaurar un régimen de terror donde los derechos humanos brillan por su ausencia.

## ISLAM Y TERRORISMO

Ese resurgimiento de bloques antagónicos se fundamenta por una contraposición entre una zona geográfica y una religión incomprendida, cuyos textos sagrados no son fáciles de interpretar desde una visión occidental.

No existe una autoridad jerarquizada y con capacidad para fijar la *Sharia*, que además, no está positivada para su aplicación directa salvo en casos muy concretos,<sup>1</sup> y su construcción comporta enormes dificultades en su comprensión. Además, el Islam tiene diferentes lecturas respecto del hecho religioso (existe una pluralidad aceptada de Escuelas Jurídicas), está asociado a distintas culturas locales y su área geográfica de implantación es muy amplia, por lo que no todos los musulmanes “son iguales”.

Asumiendo que cualquier religión tiene una condición metafórica que caracteriza su modo de ser revelada, lo que le permite una fácil instrumentalización como motor de sublevación o como medio de control, la característica polisémica de la lengua árabe implica una variedad de significados de cada palabra, lo que la predispone a matices, con frecuencia contrapuestos, en la interpretación de escritos fundacionales como el Corán o la *Sunna*. En el mundo islámico la Ley es expresión de un ideal trascendente emanado de la divinidad. Sus prescripciones no pueden ser modificadas ni en el fondo (en cuanto a su alcance y contenido) ni en la forma (en cuanto a su concreción positiva, como sí puede hacerlo el Derecho Canónico). Sin embargo, esta dificultad no implica la existencia de pasajes que respalden y justifiquen el uso de tácticas terroristas.

Este fenómeno de terror, viene marcado por la revolución islámica de Irán que inspirará a las organizaciones armadas de bandera Chí y por la épica victoria yihadista sobre las tropas soviéticas en Afganistán, que dará lugar al terrorismo de influencia Sunní y sus manifestaciones político-religiosas más extremistas; los talibán y la llamada Yihad Internacional que nos lleva a hablar del Movimiento Yihadista Global como denominación que engloba a Al-Qaeda y toda la nebulosa de grupos, redes e individuos que comulgan con la ideología y plan de acción propugnado por la organización original. El movimiento obtuvo una gran eficacia organizativa en muy poco tiempo, con una estructura en forma de red,

---

<sup>1</sup> De los más de seis mil versículos del Corán, sólo unos ochenta tienen un claro sentido normativo.

donde sus elementos permanecen interconectados, y donde predomina el voluntarismo y la actuación conjunta de diversos actores que pueden cooperar persiguiendo distintos (aunque compatibles) objetivos.<sup>2</sup> No tienen un centro preciso, por lo que las redes son más difíciles de eliminar y sus integrantes son en ocasiones fruto de coaliciones temporales.

Se trata de un terrorismo que plantea la utilización sin reservas de la violencia en su máxima expresión. Aspira a asegurar la máxima letalidad en cada acción e integrar un movimiento de dimensión global que pretende unificar el mundo musulmán. Las víctimas se seleccionan de manera arbitraria. Nadie queda al margen y se impide que haya inocentes. El atentado indiscriminado es el enfoque estratégico más instrumentalizado; psicológicamente eleva el clima de terror puesto que golpea en cualquier lugar y en cualquier momento (es imprevisible); e ideológicamente todo el mundo debe elegir de qué lado está. Carece de proyecto político, no busca el cambio social, ni el progreso, ni la justicia universal. Se sirve de la religión para penetrar en el tejido social y justificar sus métodos, lo que no quiere decir que sus actos se ejecuten sin ningún tipo de lógica o sin sujeción a una estrategia determinada, sino que varía el sistema de valores y recompensas. Pertener a la divinidad le permite justificar cualquier tipo de violencia. El terrorista se convierte en el brazo ejecutor de los designios de Dios y eso aleja cualquier probabilidad de derrota al tiempo que se demoniza al adversario. Desaparecen los límites temporales. El martirio personal, la autoinmolación, se convierte en una aspiración atractiva para el devoto que cree ciegamente. Además, la gestión adecuada de la estrategia suicida facilita el despliegue de la actividad armada ya que, impulsa el reclutamiento de nuevos miembros, supone un factor de gran fiabilidad en el cumplimiento de la misión y permite suprimir la infraestructura de huida para los activistas.

Pero, en contra de lo que pudiera parecer, la oferta de un lugar en el paraíso a quienes abracen la causa y den su vida por ella, o la invocación de Alá en todas las acciones como “mentor” de las barbaries cometidas, no implica que este terrorismo sea de corte religioso. En ningún pasaje del Corán hay referencias a esta supuesta “guerra santa”, y la inmensa mayoría de los musulmanes, destinatarios además de la mayor parte de los ataques, rechazan la violencia.

Es la manipulación de una campaña perfectamente orquestada por una organización como Al- Qaeda, que ha sabido aunar el descontento de una parte de la población, utilizando la oferta de un sacrificio personal a cambio de la gloria proporcionada por Dios, reconduciendo el odio provocado por las políticas intervencionistas de EEUU, hacia la posibilidad de ser útil a una supuesta causa justa.

---

<sup>2</sup> Eilstrup Sangiovanni, Mette “transnational networks and New Security Threats” Cambridge Review of International Affairs, Vol 18 Nº1 April 2005 (pp 7-15)

## TERRORISMO GLOBAL Y MEDIOS

Existe una fuerte implicación de los medios de comunicación en lo que concierne al terrorismo, ya que éste, para ser eficaz, necesita de la participación activa de aquellos<sup>3</sup>. Pero no se considera una acción comunicativa por sus pretensiones propagandísticas o su deseo de obtener publicidad, sino porque esa necesidad de trascendencia y un impacto públicos esconde una superación de la violencia como fin en sí misma<sup>4</sup>. Su verdadero objeto no son las víctimas o los daños, sino que una sociedad o un determinado grupo se sientan amenazados. La violencia es una forma de comunicarse con aquellos a quienes realmente van dirigidas sus acciones, convirtiéndose así en el medio para conseguir sus objetivos. Los medios de comunicación les permiten llegar a los destinatarios finales. Emplean acciones físicas violentas donde lo importante es el impacto psíquico que provocan; terror, miedo, que causará en las víctimas una sensación de vulnerabilidad y desprotección y una exigencia hacia los gobiernos de actuar en su defensa, que en ocasiones les lleva a considerarlo débil y a este, a actuar más allá de los límites marcados por la Ley. Al final, de lo que se trata es de un intento por alcanzar el “centro de gravedad” de cualquier sociedad avanzada: su opinión pública.

Algunos expertos han caracterizado la relación entre el terrorismo y los medios como simbiótica, ya que ambos obtienen un provecho mutuo para su subsistencia diaria.<sup>5</sup> La prensa, la radio y la televisión sirven de altavoz gratuito, al mismo tiempo que el terrorismo reúne todas las características de un hecho noticiable. Todo esto crea un marco relacional que se antoja complicado para los medios a la hora de tratar este fenómeno, de hecho, estos a su vez se plantean y ponen de manifiesto que informar sobre terrorismo exige un periodismo riguroso, en la medida que la naturaleza y la espectacularidad de los hechos, en ocasiones, disloca la capacidad de análisis para dar paso a hipótesis y conjeturas que, además de precipitadas, entran en colisión con criterios éticos. Es uno de los grandes riesgos que han llevado a algunos estudiosos a recalcar los inconvenientes de las “retransmisiones en directo” de los hechos violentos<sup>6</sup>.

---

<sup>3</sup> “A diferencia de los criminales comunes, los terroristas tienen la necesidad de comunicarse y planifican los atentados para ofrecer un mayor impacto visual a los medios de comunicación, asegurándose de esta manera una gran cobertura informativa.” Nacos, B. (2002) *Mass-Mediated Terrorism: The central role of the media in terrorism and Counterterrorism*, Rowman & Littlefield Publishers, Inc, Nueva York.

<sup>4</sup> Brian M. Jenkins, “el terrorismo no quiere mucha gente muerta, sino mucha gente mirando”

<sup>5</sup> Uno de los que explica esta relación simbiótica entre medios y terrorismo es Pedro Orive: *Los medios de comunicación y el terrorismo*. Ceseden (Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional): Jornadas de estudio: El terrorismo y los medios de comunicación social desde el punto de vista de la defensa nacional. Ceseden, Madrid, 1980, pp. 31-48. También en Ministerio del Interior: *Terrorismo y medios de comunicación social*. Secretaría General Técnica del Ministerio del Interior, Madrid, 1984.

<sup>6</sup> Fernández Martín, Mauricio; Tesis doctoral *Terrorismo e información: La batalla por la libertad de expresión*. Bajo la dirección del doctor Felicísimo Valbuena de la Fuente Madrid, 2010 <http://eprints.ucm.es/10736/>

Las teoría de la Agenda Setting enunciada por Lippmann<sup>7</sup>, pone en evidencia que los medios de comunicación ejercen una influencia cognitiva poderosa porque determinan qué es lo importante y en muchas ocasiones no son capaces de adoptar una actitud objetiva, y enfocan la noticia actuando como analistas o interpretando la realidad. A esto habría que sumarle las diferentes circunstancias editoriales y crematísticas a las que están sometidos. No dejan de ser empresas de un mercado. La lucha por una audiencia, que les permita continuar incrementando los ingresos publicitarios y el prestigio, da como resultado que la violencia terrorista se convierte en una poderosa baza dentro de esta pugna para alcanzar mayores cuotas de mercado. Es lo que se ha llamado “información espectáculo”.

Sin embargo, a pesar del conocimiento de esa dificultad hay una serie de debilidades que se manifiestan reiteradamente al informar sobre terrorismo<sup>8</sup> y es que la televisión es visual y el tiempo en ella es escaso, por lo que predominan los clichés, las simplificaciones y la falta de profundidad. Además, prima indirectamente la violencia, su tratamiento visual engendra sentimientos de miedo entre individuos que no están directamente expuestos o padecen dicha violencia.<sup>9</sup> De hecho, la cobertura televisiva de los atentados (especialmente en directo) genera la paradoja de que los espectadores visualizan escenas más horrendas que quienes están en la zona<sup>10</sup>

Cualquier cadena de TV no duda en presentar sus contenidos como auténticas “piezas de la realidad” enlazando con la credibilidad que usualmente se otorga a todo lo “que se puede ver”.<sup>11</sup> Poco importa que la información que una imagen “transmite” sea el resultado de la elección de un encuadre o de la selección interesada de una cámara.

Si establecemos como premisa que cualquier acto terrorista merece la reprobación generalizada, podríamos asumir la necesidad de que quien informe abandone la objetividad y adopte una postura en favor de las víctimas e incluso colabore con las fuerzas y cuerpos de

---

Universidad Autónoma de Madrid.

<sup>7</sup>“En lo que llamamos nuestro conocimiento de las realidades sociales del mundo, es muy poco lo que hemos adquirido de primera mano. Debemos la mayoría de *las imágenes que están en nuestra mente* a esos medios, hasta el punto de que, con frecuencia, no creemos lo que ven nuestros ojos hasta que lo leemos en la prensa o nos lo cuentan por la radio. (...) Los medios no sólo nos dan información: guían nuestras propias experiencias. Nuestras normas de credulidad, nuestras normas de realidad, tienden a fundarse en dichos medios más que en nuestra experiencia fragmentaria” Walter Lippmann *Teoría de la comunicación social*, 1922.

<sup>8</sup> Extraído de la tesis doctoral: *La dimensión propagandista del terrorismo yihadista global*. Manuel R. Torres Soriano. Prof Dr D Juan Montalbes Pereira. Dpto de CC Políticas y de la Admon. Univ Granada.

<sup>9</sup> Slone Michelole “Response to Media Coverage of Terrorism” *Journal of conflict Resolution*, Vol 44 Nº 4 August 2000 (pp 508-522)

<sup>10</sup> Ganor Boaz. *The counter terrorism puzzle. A guide for decision makers*, Transaction publisher, New Brunswick (USA) 2005 (p 239)

<sup>11</sup> “Con la televisión, la autoridad es la visión en sí misma, es la autoridad de la imagen. No importa que la imagen pueda engañar aún más que las palabras, (...). Lo esencial es que el ojo cree en lo que ve; y, por tanto, la autoridad cognitiva en la que más se cree es lo que se ve. Lo que se ve parece “real”, lo que implica que parece verdadero.” Sartori Giovanni. *Homo videns. La sociedad teledirigida*, Taurus, Madrid, 1998

seguridad. De este modo, el tratamiento dado a las noticias puede contribuir en la lucha contra estas organizaciones. Una adecuada concienciación de los medios sobre el papel que les corresponde desempeñar dentro de una estrategia de lucha contra la violencia terrorista, es esencial. La presentación del terrorismo bajo una clara visión de rechazo a la violencia, donde se desmitifique a los verdugos y se enfatice la tragedia personal de las víctimas es imprescindible en una estrategia integral contra el terror. Pero los medios no son meros conductos de transmisión de la información. Tienen un papel activo en la construcción de la noticia que hace que el terrorismo sea comprendido a través de enfoques que simplifican, priorizan y estructuran el flujo narrativo de los acontecimientos. El problema se plantea cuando, llevados por ciertas connivencias ideológicas, culturales o religiosas buscan una ficticia equidistancia moral entre asesinos y asesinados y comienzan a justificar ideológicamente la “causa justa” de algunos grupos terroristas frente a otros, y en definitiva, cuando un tratamiento informativo que haga referencia continuamente al carácter ideológico de determinada violencia, termine transmitiendo al espectador la idea de que los grupos terroristas son actores políticos que gozan de cierta legitimidad dentro de un juego competitivo por el poder.

El problema de la asimilación subjetiva de esta idea en el terrorismo de grupos como Al Qaeda, es que se cometen errores que vienen a contribuir al aumento de esa imagen estereotipada de Oriente que comentábamos al principio.

El empleo equivocado, y en ocasiones claramente intencionado, de términos como “terrorismo islámico/islamista/árabe/musulmán”, la asimilación de Al Qaeda con el mundo musulmán, la ausencia de análisis profundos del contexto de las informaciones, el empleo de fotografías extremadamente duras e impactantes en noticias sobre acciones violentas, la estigmatización de los musulmanes, el acompañamiento de los textos sobre el “terrorismo islamista” con imágenes de mezquitas o de fieles musulmanes rezando o la preponderancia de las informaciones acerca de las consecuencias negativas de los atentados en Occidente sobre los acontecidos en otras zonas, contribuyen a crear una identificación entre religión y terrorismo que reabre esa brecha entre entes tan dispares por incomparables, como son Occidente y el Islam.

Ni el término islámico, referido estrictamente al islam, ni el islamista, que es una ideología política de amplio espectro, que pretende adaptar esta a los mandatos del Islam, son los precisos a la hora de identificar estas acciones. Su empleo repetitivo junto a la palabra terrorismo no contribuye a la integración del colectivo musulmán en occidente y además, parece que pocos medios tienen en cuenta que la mayoría de las víctimas provocadas por Al Qaeda, son musulmanes y ciudadanos de países de mayoría islámica. Por otro lado, analizando las informaciones, se observa que aquellos catalogados como ‘terroristas’, o ‘suicidas’ de Al Qaeda cuando actúan en los países musulmanes, se convierten en



‘islamistas’, ‘terroristas islámicos’ o ‘integristas’ cuando sus atentados son cometidos sobre objetivos occidentales.

## TERRORISMO YIHADISTA Y PROPAGANDA

La faceta comunicacional del terrorismo incluye una actividad explícita de propaganda y comunicación pública que pretende tanto vencer el desgaste y desánimo entre sus miembros, como vencer la resistencia de un individuo a unirse a la causa y lograr que se convierta en miembro activo del grupo. Se ofrecen mensajes emotivos dirigidos a sensibilizar a un público determinado, denunciando lo que se consideran crímenes e injusticias intolerables alabándose como legítimo y necesario el odio y los ánimos de venganza contra el enemigo, al que se pretende deslegitimar, cuestionando las verdaderas razones que amparan al gobierno en su lucha contra ellos.

Después de los atentados del 11S, Ben Laden y Al-Qaeda, se convirtieron en objeto de interés mundial, por lo que cualquier declaración pública que hicieran constituía una noticia destacada. A pesar de los llamamientos a la responsabilidad de las autoridades a los medios de comunicación, para que no emitiesen en su versión original estos materiales,<sup>12</sup> que los convertían en contendientes legítimos de un enfrentamiento armado, estos desoyeron el aviso al considerar dichas recomendaciones como un intento de censura, rechazando limitar la emisión de los comunicados de la organización terrorista.<sup>13</sup> Su repentina notoriedad les permitió dirigirse de manera efectiva a millones de musulmanes. Se pusieron en marcha dos acciones de propaganda: El secuestro y asesinato de rehenes con una finalidad propagandística, sustituyendo la filmación del degollamiento de soldados enemigos capturados en combate, por la de no combatientes secuestrados para servir como “modelos” de esta propaganda<sup>14</sup>, y la gestión de su presencia en internet. Las agencias de seguridad habían logrado eliminar las webs yihadistas. Como respuesta, solicitaron que se replicaran los contenidos de sus “páginas” para evitar que el mensaje fuera silenciado. Al depositar los materiales en la red, conseguían más seguridad y que fueran los propios medios los que buscaran los contenidos de mayor interés mediático.

---

<sup>12</sup>“EEUU pide que no se emitan vídeos de Ben Laden porque ocultan instrucciones para atentar” El Mundo 11 de octubre de 2001.

<sup>13</sup>“Las televisiones europeas se oponen a censurar a Ben Laden” El País 12 de octubre de 2001

<sup>14</sup> El degollamiento es una práctica que se justifica como acorde al Islam, ya que se argumenta que el profeta encargó la decapitación de 700 hombres de la tribu judía de Banu Qurayza, a los que acusaba de conspirar contra él, es por lo que los verdugos suelen vestir ropas negras y utilizan la espada (símbolo del guerrero islámico) o un cuchillo de grandes dimensiones. Jones, Ronald H. Terrorist beheadings: Cultural and Strategic implications, Strategic Studies Institute US Army War College, Carlisle (PA) June 2005.

Importante es también la acción propagandística para la movilización de nuevos musulmanes. Las emociones se hacen más intensas cuando se frustran, por eso se busca crear en la gente esa sensación. De aquí surgen los mensajes anunciando que actúan en respuesta a los agravios y humillaciones sufridas por los musulmanes y ofreciendo el modo de responder a ellos.<sup>15,16</sup> Los receptores de la propaganda son también los públicos occidentales y musulmanes. En el ámbito occidental, se trata de conseguir la ruptura con la política de sus gobernantes. Los destinatarios de los mensajes no son los gobiernos, es la población. Se lanzan comunicados justificando que la ofensiva terrorista la ha provocado la política de expansión occidental. Se pretende generar la idea de que las víctimas con los terroristas, y que tan solo se están defendiendo.

En lo que respecta al mundo musulmán, los esfuerzos van dirigidos a reforzar la legitimidad religiosa de su mandato político, que pretende transformar sus grandes estructuras políticas, sociales y económicas. Esta apariencia religiosa, la representan emitiendo comunicados con una estructura semejante a las *fatwas*<sup>17</sup> sin tener cualificación doctrinal para ello. El propio Ben Laden firmó una en 1998 junto a los componentes de la Unión de Ulemas de Afganistán, calificando al ejército americano como enemigo del Islam y declarando la yihad contra EEUU y sus seguidores.<sup>18</sup> Las críticas recibidas, por parte de los eruditos más prestigiosos, hizo que no volviera a calificar sus escritos como tales, lo que no le impidió revestirlos de los elementos que caracterizan estos documentos, para buscar una identificación subliminal<sup>19</sup>. Uno de sus principales objetivos son los musulmanes de occidente. Son los muyahidines perfectos; conocen el idioma, usos, costumbres, gozan de movilidad y confidencialidad en sus operaciones y son un ejemplo perfecto para atraer a otros musulmanes una vez

---

<sup>15</sup> “Durante 50 años en Palestina- con la bendición y apoyo de los norteamericanos – han llevado a cabo matanzas, supresión, abusos y exilio...Los judíos exiliaron a cerca de 5 millones de palestinos y asesinaron a cerca de 260.000. Han herido cerca de 180000 y dejado inválidos a cerca de 160.000 (...) Debido a los bombardeos y el sitio norteamericano en Irak, más de 1.200.000 musulmanes han sido asesinados en la última década. Debido al boicot, más de un millón de niños fallecen anualmente – esto quiere decir un promedio de 83.333 niños al mes, 2777 niños diariamente (...) En su guerra en contra del talibán y AQ en Afganistán, los norteamericanos han matado a 12.000 civiles afganos y a 350 luchadores árabes de la yihad, entre ellos mujeres y niños. Han aniquilado familias enteras (...) hasta que no quedaron más que pedazos de cuerpos esparcidos en el camino (...) En Somalia, los norteamericanos asesinaron a 13.000 somalíes y sus soldados perpetraron actos abominables niños y mujeres somalíes Artículo de Suleiman Abi Gheith “ A la sombra de las lanzas” Difundido en internet el 12 de junio de 2002. Cit. Manuel R. Torres Soriano Op. Cit.

<sup>16</sup> “Los musulmanes han sido humillados, torturados y cruelmente asesinados alrededor del mundo, es tiempo de luchar contra estas fuerzas satánicas con el mayor ímpetu y poder. Hoy día, toda la *umma* musulmana depende de la juventud musulmana y espera que ella nunca la abandone” Comunicado de Osama Ben Laden “A la juventud de los umma musulmana” Difundido el 9 de diciembre de 2001. Cit. Manuel R. Torres Soriano Op. Cit

<sup>17</sup> Pronunciamento legal sobre un tema específico emitido por un especialista en ley islámica. Normalmente dichos escritos adoptan la forma de pregunta y respuesta, ante la demanda de un individuo que posee dudas sobre una cuestión acerca de la cual no existe una jurisprudencia islámica clara al respecto.

<sup>18</sup> Fatwa emitida el 7 de mayo de 1998 reproducida poco después en el periódico Al Quds Al Arabi

<sup>19</sup> Cit. Manuel R. Torres Soriano Op. Cit

captados. Además su posición socioeconómica suele ser inferior a la del resto de las sociedades en las que habitan, lo que puede dar lugar a un sentimiento de “privación relativa”. Tienen además una percepción del carácter anti-musulmán de occidente. En este sentido, la hipótesis de que los atentados de 2001 fueron una tapadera de EEUU e Israel para legitimar su ataque contra el Islam, goza de un amplio favor para este sector de la población. Así por ejemplo un sondeo de opinión afirmaba que solo un 46% de los musulmanes franceses consideraban que los atentados habían sido obra de otros musulmanes.<sup>20</sup>

## CONCLUSIONES

La amenaza del empleo de la violencia que parte de los grupos terroristas, precisa disponer de mecanismos que les permitan hacer llegar su mensaje de terror a los destinatarios, que no son otros que aquellos que intentan convivir dentro de unas normas establecidas. Esta necesaria labor de información, provoca que quienes reivindican sus demandas a través de sangrientos atentados busquen tener acceso a los medios de comunicación con fines publicitarios.

El problema se establece al intentar delimitar cuándo, el derecho a informar, se convierte en un puro ejercicio propagandístico que solo beneficia a quienes pretenden destruir el orden que garantiza ese mismo derecho. La determinación de esa leve frontera no es tarea fácil, menos aún cuando nos encontramos inmersos en la llamada sociedad de la información, donde asistimos a las noticias en directo y los medios se encuentran sometidos a una pugna constante por la audiencia que, en ocasiones, les hace informar sin apenas tiempo para “filtrar” los contenidos de la noticia.

Muchos han sido los intentos por establecer controles para facilitar las labores de lucha contra el terrorismo, sin mermar en absoluto el derecho a la información. Al final, tan solo se ha logrado a base de que los propios medios auto limiten sus informaciones o, al menos, analicen sus trabajos antes de emitirlos, de modo que haya un filtro ético que predomine en los documentos divulgados.

Sin embargo, cuando parecía que se había llegado a un punto de equilibrio, más o menos aceptable, los atentados del 11 de septiembre hicieron tambalearse todo el entramado ético que estaba prácticamente consolidado. La magnitud de los ataques, a los que el mundo asistió en directo, provocaron una reacción mundial encabezada por una política determinada de los EEUU, que desempolvó antiguos clichés sobre la idea de “ellos” y

---

<sup>20</sup> Pipes, Daniel “Qué piensan los musulmanes” La Razón, 27 de junio de 2006. Disponible en <http://es.danielpipes.org/article/3726>

“nosotros” y de un modo u otro, se volvió al escenario de la “guerra fría” donde de nuevo renacía la imagen de una realidad bipolar.

El problema ahora era de mayor transcendencia. El universo que se convertía en el nuevo enemigo no era un ente determinado, o al menos no en el sentido geográfico. El nuevo enemigo estaba compuesto por organizaciones terroristas que invocaban a Dios para justificar sus acciones y alegaban que actuaban en respuesta a la continua actitud prepotente de Occidente, que liderado por EEUU, continuaba con su intento de apoderarse de los territorios sagrados del Islam. Esta política hizo resurgir la idea de un Oriente amenazante a quien había que combatir. Los medios de comunicación recuperaron la imagen donde los “guerreros del Islam” pretendían reconquistar el mundo e implantar su religión y una cultura donde no existían los derechos humanos y las mujeres continuaban sometidas a los hombres como si el mundo no hubiera evolucionado. Las imágenes permanecían tan arraigadas en la civilización Occidental, que pronto se asociaron a las de los árabes. El mundo árabe y el musulmán se convertían en un mismo enemigo que había que derrotar.

Términos como terrorismo islámico o islamista inundaban las portadas de los periódicos y las cabeceras de los informativos, con imágenes relacionadas con las mezquitas, nos recordaban la relación entre el Islam y el terrorismo.

Al mismo tiempo, esa reacción fue aprovechada por la organización terrorista para justificar sus ataques. La sed de información provocada hizo que el movimiento se convirtiera en una ideología y que se difundiera profusamente todo lo que tenía que ver con este terrorismo de nuevo cuño. El objetivo propagandístico buscado estaba obteniendo sus frutos, mientras que en las sociedades occidentales, parecían no percibir esa esencia comunicativa de la actividad terrorista e ignoraban por tanto que el único modo de vencerla pasaba por añadir a las acciones policiales y de seguridad, el mismo aspecto comunicacional de defensa de los valores que se atacaban.

La lucha actual contra el terrorismo se ha convertido en una lucha por la legitimidad, donde dos contendientes tan dispares como un Estado y un grupo terrorista, intentan establecer un determinado relato que justifique la propia posición y deslegitime al contrario. Esta pugna tiene como principal escenario el “espacio público” de los modernos medios de comunicación. Al-Qaeda, ha entendido a la perfección ese terreno en el que se libra la batalla. Sus miembros han comprendido que el deseo de conocer sobre una organización, se multiplica cuando el ente terrorista cuenta con una marca que facilite su identificación. El mundo del “marketing” muestra cómo es fundamental lograr notoriedad, y eso se consigue mediante la venta de una imagen de marca que se difunde a través de estudiadas estrategias

de promoción, basadas en argumentos lo suficientemente contundentes para que no pasen desapercibidos.

En un mundo globalizado, plagado de acontecimientos a los que se tiene acceso prácticamente sin esfuerzo, es necesario competir por las audiencias y para ello se precisa de una imagen distintiva que no resulte a nadie indiferente y que le permita obviar lo que se llama el “ruido del sistema”. Sus acciones logran proyectarse a pesar de la tupida maraña de información existente, sus mensajes alientan a simpatizantes y seguidores y les muestra que el enemigo no es invencible al tiempo que les anima a participar en su cruzada particular contra el invasor que pretende arrebatarles lo poco que tienen. Se convierte en el único referente válido para sus seguidores y cada atentado logra que surjan nuevos compromisos de adhesión inquebrantable. Basándose en las enseñanzas del “marketing”, Al-Qaeda ha logrado suscitar emociones, ahondar creencias y arraigar una idea de pertenencia a una organización que permite a sus integrantes desarrollar sus ambiciones abandonando la idea de frustración y, en ocasiones humillación, que previamente ha sido alentada por la propia propaganda desplegada.

La llamada a la lucha del Islam contra los cruzados que impregna su filosofía, logra aunar las voluntades de quienes tienen una sensación de abandono y desconsideración por parte de un mundo al que observan, pero al que no pueden acceder, a través de las redes sociales y los medios de comunicación.

Al-Qaeda se promociona como algo exclusivo. Un producto de lujo cuyo precio es la propia vida, y donde las hazañas de sus miembros adornan la totalidad de su discurso. Ofrece terror a sus víctimas y, a sus potenciales seguidores, aquello que realmente desean, la posibilidad de alcanzar algo que hasta entonces se les negaba: Notoriedad.

El discurso justificativo de sus actos se apoya en la defensa ante agresiones milenarias, la propaganda consigue que esto vaya enraizando en el acervo cultural de unos y otros, sus seguidores se sienten llamados a actuar, o al menos no condenan sus actuaciones. Sus enemigos, comienzan a plantearse la justicia de estas agresiones y la lógica de la respuesta. Todo esto deriva en una necesaria actuación por parte de toda la sociedad. Ante una ofensiva propagandística de esta naturaleza se hace necesario reaccionar con todos los medios, desarrollando la labor de protección teniendo en cuenta otros parámetros.

La acción gubernamental debe enfocar la defensa de la sociedad, con la máxima que “la democracia se protege con más democracia”, sus mensajes en la lucha contra el terrorismo deben defender los valores que ellos pretenden atacar, los medios de comunicación deben asumir la obligación moral de no favorecer y aumentar la propaganda terrorista, incidiendo en lo posible en el discurso democrático.

Al mismo tiempo, es necesario propagar la cultura y dar a conocer lo que realmente es ser musulmán. En los tiempos actuales donde el acceso a la información es tan simple como apretar un botón, no es justificable que se siga ignorando la existencia de otras culturas, algunas de las cuales tanto aportaron a la nuestra.

Es preciso educar a la población sobre aspectos como este porque de ese modo se logrará concretar al enemigo real. La utilización de los medios de comunicación en beneficio propio, no es sinónimo de manipularlos o vetarlos, al contrario, consiste en una labor bien estudiada y estratégicamente dirigida que logre evitar que sea utilizada por los terroristas como elemento básico de su acción, al tiempo que nos permite enseñar y difundir una realidad como es el Islam y conseguir, de este modo, apartar la imagen que la asocia indefectiblemente al terrorismo.

i

*Juan Ruiz de Azcárate Casteleiro\**  
*Teniente Coronel de Infantería de Marina*  
*Área de Diplomacia de Defensa*  
*SDG Planes y Relaciones Internacionales.*

## BIBLIOGRAFÍA

### OBRAS

**Aruffo, Alexandro.** El mundo islámico. De Mahoma a hoy. Editorial popular

**Albarrán de Alba, Gerardo** (2001): "La guerra mediática". *Sala de prensa.*

Año III, Vol. 2.

**ANC-Utpba** (2001): "Los lenguajes de CNN y Al Jezira frente a frente", *La*

*Vanguardia*, Barcelona, 25 de octubre.

**Canel, María José;** Comunicación política: técnicas y estrategias para la sociedad de la información. Editorial Técnos, Madrid, 1999

**De Arístegui, Gustavo;** Islamismo contra el Islam. Ediciones B; Barcelona 2004

**Hitti, Philip K;** El islam modo de vida. Traducción de Marcos Marín, Francisco. Ed. Gredos.

**Mucchielli Alex;** El arte de influir: análisis de las técnicas de manipulación. Cátedra. Madrid 2002

**Laqueur, Walter,** "Una historia del terrorismo", Editorial Paidós, Barcelona 2003.

**Pizarroso Quintero, Alejandro;** Historia de la propaganda. Eudema Madrid 1993

### TESIS DOCTORALES

**Fernández Martín, Mauricio;** Tesis doctoral Terrorismo e información: La batalla por la libertad de expresión. Bajo la dirección del doctor Felicísimo Valbuena de la Fuente Madrid, 2010 <http://eprints.ucm.es/10736/> Universidad Autónoma de Madrid

**Flükiger, Jean-Marc;** Définir les victimes du terrorisme *Entre « innocents », « civils » et « non-combattants »* Thèse de doctorat présentée à la Faculté des Lettres de l'Université de Fribourg (Suisse) Originnaire de Lauperswil (Berne) 2008. disponible en

<http://ethesis.unifr.ch/theses/downloads.php?file=FluekigerJM.pdf>

**García Gurrionero, Mario;** Tesis doctoral La eficacia de las estrategias de comunicación del gobierno de España (2004-2008) ante el terrorismo: Análisis comparado de discursos y "frames" mediáticos desde la teoría dramática de Kenneth Burke. Bajo la dirección de la doctora María José Canel Crespo Madrid, 2010 <http://eprints.ucm.es/11083/> Universidad Autónoma de Madrid.

**Menéndez Hevia, Tania;** Tesis doctoral Efectos emocionales y cognitivos de la comunicación en terrorismo: planteamiento de un modelo de procesamiento de la información y desarrollo empírico. Bajo la dirección del doctor

Ubaldo Cuesta Cambra Madrid, 2012 <http://eprints.ucm.es/17453/> Universidad Autónoma de Madrid

**Pozo Marín, Alejandro.** Tesis doctoral La guerras globales. Un enfoque crítico a la supuesta novedad de las guerras contemporáneas y una revisión de los factores globales de los conflictos armados. Dirigida por Vincent Martínez Guzman Febrero de 2010, Cátedra UNESCO de filosofía para la paz, Disponible en [www.epd.uji.es/web/comun/archivos/cv/cv](http://www.epd.uji.es/web/comun/archivos/cv/cv)

**Torres Soriano, Manuel R;** Tesis doctoral: La dimensión propagandista del terrorismo yihadista global. Prof Dr D Juan Montalbes Pereira. Dpto de CC Políticas y de la Admon. Univ Granada. Disponible en <http://hera.ugr.es/tesisugr/16710289.pdf>

### **ARTÍCULOS DE OPINIÓN**

**Aznar Fernández-Montesinos, Federico;** Aproximación al radicalismo islámico. 2007. Artículo de opinión

**Aznar Fernández-Montesinos, Federico;** Islam y poder. Las relaciones de poder en Europa y el Islam. 2006. Artículo de opinión

**Aznar Fdez. de Montesinos, Federico;** "Terrorismo y estrategia asimétrica"

IEEE.es. DOC. Opinión 09/2011

**Cabeza Díaz, Jerónimo.** La globalización del terrorismo radical islamista. Escuela Superior de las Fuerzas Armadas. Junio 2011

**Desrues, Thierry** El dialogo intercultural: Un reto para las creencias y las convicciones. Seminario a la Comisión Europea, Bruselas, 11 de noviembre 2008. Dirección General Educación y Cultura y Dirección General Empleo, Asuntos Sociales e Igualdad de Oportunidades.

**Jordán, Javier;** Las redes yihadistas en España: evolución desde el 11M., Athena Paper Vº2 Nº14.

**Jordán, Javier y Torres, Manuel R;** Internet y actividades terroristas: el caso del 11M. <http://elprofesionaldelainformacion.metapress.com>

**Owada, Hisashi;** Terrorismo internacional y Estado de Derecho; Real Instituto Elcano.

**Muigai, Githu** Racismo, discriminación racial, xenofobia y formas conexas de intolerancia: seguimiento y aplicación de la declaración y el programa de acción de Durban. Asamblea General de las Naciones Unidas 1º de julio de 2009.

**Navarro García, Laura;** Racismo y medios de comunicación: Representaciones del inmigrante magrebí en el cine español. I/C - Revista Científica de Información y Comunicación. 2009



**Ochoa Serrano, Víctor;** Sobre la construcción del estereotipo del Mundo Islámico en Occidente. Revista de Claseshistoria. Publicación digital de Historia y Ciencias Sociales Artículo Nº 132 14 de marzo de 2010. <http://www.claseshistoria.com>

**Reinares, Fernando.** Geografía mundial del terrorismo. *Real Instituto Elcano*. Disponible en <http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal>

**Roland Jacquard** “En nombre de Osama Ben Laden” Las redes secretas del terrorismo islámico., Presidente del Observatorio Internacional del Terrorismo.

**Van Dijk, Teun A.** Medios occidentales e Islam (O de la fabricación del enemigo) Por Emilio Dabed. Hojaderuta.org [http://www.mundoarabe.org/islam\\_medios.htm](http://www.mundoarabe.org/islam_medios.htm)  
Mundoarabe.org,24/02/2007

Racismo, Prensa e Islam. **Universitat Pompeu Fabra, Barcelona**

**VVAA.** Comprendre l’islamisme. Rapport Afrique du Nord/Moyen-Orient N°37 – 2 mars 2005. Disponible en:

<http://www.crisisgroup.org/fr/regions/moyen-orient-afrique-du-nord/afrique-du-nord.aspx>

**VVAA.** La Imagen del Mundo Árabe y musulmán en la Prensa Española. Fundación Tres Culturas del Mediterráneo. 2010 [www.tresculturas.org](http://www.tresculturas.org)

**Zurutuza Muñoz, Cristina; Pérez Martínez, Víctor Manuel;** El mensaje de la acción terrorista: Qué y por qué comunica.

Disponible en <http://cud.unizar.es/docum/16%20comunicacion%20CZurutuza-VM Perez.pdf>

**Zurutuza, Cristina** Información sobre terrorismo: ¿Periodismo o propaganda? [http://comunicaciones.uc.cl/prontus\\_fcom/site/artic/20061128/pags/20061128235839.html](http://comunicaciones.uc.cl/prontus_fcom/site/artic/20061128/pags/20061128235839.html)

**Veres, Luis ;** Prensa, poder y terrorismo, *Amnis* [En ligne], 4 | 2004, mis en ligne le 01 septembre 2004, consulté le 29 avril 2013. URL : <http://amnis.revues.org/706>.

---

**\*NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.